

EVALUACIÓN DE UN PROGRAMA DE APOYO A LA INTEGRACIÓN ESCOLAR DE DEFICIENTES MENTALES LIGEROS

por

M.ª Luisa Dueñas Buey

UNED (Madrid), ULB-CEFES (Bruselas)

1. INTRODUCCIÓN

El diseño, la implementación y la evaluación de un programa de intervención educativa, controlando los logros de los alumnos que lo siguen, es una tarea compleja y difícil, y más aún cuando va dirigido a alumnos con unas necesidades educativas especiales, como los deficientes mentales ligeros. Determinar qué tipo de programas de intervención o de prácticas educativas son más eficaces para satisfacer esas necesidades, tanto escolares como sociales, en clases ordinarias constituye una de las preocupaciones más importantes en la puesta en práctica del proceso de integración escolar (SLAVIN y MADDEN 1986).

Todo programa de integración se debe proponer como objetivo que los alumnos con necesidades educativas especiales desarrollen al máximo sus capacidades —cognitivas, comunicativas, relacionales, de adaptación social, de autonomía— mediante la realización de los aprendizajes correspondientes (BABIO et al., 1989), teniendo en cuenta la necesidad de favorecer la maduración integral y el proceso de adaptación del niño (MARDOMINGO, 1984), objetivos ambos que hemos tenido en cuenta al diseñar nuestro Programa de Apoyo a la Integración. Éste va dirigido a la globalidad del niño deficiente, abarcando el área cognitiva o de inteligencia, el área instrumental o de aprendizajes escolares básicos, el área de adaptación social o de personalidad, y el área de habilidades de autonomía o de independencia personal.

El modelo psicológico subyacente en el diseño de nuestro Programa es el comportamental, funcional o conductual, que se afirma como uno de los más útiles y eficaces para la educación de los deficientes mentales (GORTON et al., 1965; PATTERSON, 1968; LAMBERT, 1978; MARDOMINGO, 1984).

La intervención aquí referida forma parte de una investigación más amplia sobre integración escolar (DUEÑAS, 1988a, 1988b, 1989 y 1990) recogiendo en esta comunicación los elementos juzgados más relevantes desde el punto de vista de su evaluación.

2. OBJETIVOS

Uno de los objetivos principales de nuestro trabajo (DUEÑAS, 1988a) se centró en la evaluación del Programa de Apoyo a la Integración, que pretendía conseguir del niño integrado un mayor nivel madurativo, una mayor adaptación social, un apoyo o refuerzo a sus aprendizajes escolares y una mayor adquisición de habilidades de autonomía. Para ello se utilizó la evaluación del proceso de mejora de los alumnos de la muestra, en base a una adecuada información —cuantitativa y cualitativa— del progreso o logros conseguidos por ellos.

3. METODOLOGÍA

3.1. Muestra

Consta de 23 alumnos deficientes mentales ligeros y límites, integrados, repartidos en dos grupos:

- grupo de niños que son objeto de nuestra intervención educativa de apoyo, realizada a través de sus padres (grupo experimental (GE): 11 alumnos),
- grupo de niños no sometidos a dicha intervención (grupo de control (GC): 12 alumnos).

Tales niños, que constituían la totalidad de los alumnos de las características señaladas, estaban cursando 2.º de preescolar (6) y 1.º de EGB (17) en 5 centros ordinarios. Contando previamente con la colaboración de los padres de 17 de ellos, se eligieron al azar los 11 que componen el grupo GE.

3.2. Diseño

Para conseguir el objetivo de nuestro trabajo nos hemos servido de tres tipos de diseño:

- Diseño inter-grupos, mediante el cual se comparan las puntuaciones de sujetos pertenecientes a los grupos de la muestra.
- Diseño intra-grupos, donde se comparan las puntuaciones obtenidas en distintos momentos del curso escolar, dentro de cada grupo.

- Diseño de sujeto único, por el que se pretende hacer una evaluación de los logros obtenidos por cada uno de los sujetos.

3.3. Variables

Variable independiente: la intervención educativa a través del Programa de Apoyo a la Integración aplicado por los padres de los alumnos integrados. Variable dependiente: el progreso o retroceso de los alumnos deficientes mentales ligeros integrados en un centro escolar normal, referido a cinco áreas-inteligencia, aprendizaje, adaptación, autonomía personal y de técnicas instrumentales y operativizado a través de 38 variables de estudio procedentes de las 9 pruebas señaladas en el epígrafe siguiente.

3.4. Instrumentos

Nuestro Programa de Apoyo a la Integración incluye, como principal instrumento de intervención, un conjunto de cuatro Programas Conductuales Educativos (PCE), específicamente diseñados para reforzar el proceso de integración. Dado que la implementación concreta de nuestro Programa fue realizada a través de los padres, a los anteriores PEC se añaden: un Manual para padres, con vistas a iniciarlos en —y familiarizarlos con— el proceso de intervención seguido, y reuniones periódicas (mensuales) con ellos, tendentes a un adecuado seguimiento del proceso y a complementar su valoración.

En la elaboración de los PCE se tuvieron en cuenta los siguientes elementos:

- Las condiciones de partida, esto es, las *capacidades reales de los sujetos* a los que iban dirigidos con vistas a asegurar su factibilidad en función de la línea-base de cada sujeto.
- Los objetivos a alcanzar en cada una de las conductas consideradas.
- Los refuerzos a utilizar —materiales y sociales— en su aplicación.
- La necesidad de que los padres nos fueran proporcionando determinados resultados e incidencias observables durante su aplicación.

Los programas (PCE) elaborados son cuatro: de Comportamientos Cognitivos, de Comportamientos Escolares o Instrumentales, de Comportamientos de Adaptación Social, y de Habilidades de Autonomía. Cada uno de ellos trata de incidir en conductas relativas al área recogida en su denominación. Cada programa consta de 9 conductas, y cada conducta tiene un objetivo final y 4 pasos, junto con unas instrucciones para que los padres sepan como deben enseñarla.

La evaluación se efectuó, por una parte, en base a los registros semanales de observación (incluidos en los PCE), donde los padres anotaban los resultados (éxitos

o fracasos) que iban consiguiendo sus hijos en cada paso de cada conducta. Tales registros se recogían en las reuniones que tenían lugar cada 4 semanas. Por otra parte, en tres momentos del curso escolar (principio, mitad y final) se aplicó una amplia batería de pruebas que nos permitió un adecuado seguimiento de la evolución de los alumnos de la muestra. Las áreas controladas y las pruebas utilizadas —definitorias, por otro lado, de nuestras variables de estudio— son las siguientes:

- Área de inteligencia: escala de Stanford-Binet, escala de Pintner-Patterson y test de Goodenough.
- Área de aprendizaje: test de Boehm, test de Bender y prueba de Valett.
- Área de adaptación: cuestionario E.S.P.Q.
- Área de autonomía personal: prueba P.A.C.
- Área de técnicas instrumentales: Informa Pedagógico Individual, de elaboración propia.

3.5. Análisis

En concordancia con los diseños indicados, se han efectuado tres tipos de análisis:

Análisis transversales: comparación de los grupos de la muestra, tendente a la constatación de las posibles diferencias en las variables estudiadas. Se utilizó el análisis de covarianza.

Análisis longitudinales: comparaciones dentro de cada grupo para determinar si existe progreso a lo largo del curso y en qué momento. Se utilizó el análisis de varianza.

Análisis intra-sujeto: realizado a nivel individual para evaluar su evolución sobre la base del número de éxitos obtenidos en cada Programa y de los resultados logrados en los tres controles efectuados. Esta evaluación se efectuó cualitativamente (DUEÑAS, 1988a).

4. RESULTADOS

Los resultados más relevantes de cada uno de los análisis son los siguientes:

Análisis transversales

Se observan diferencias significativas a favor del grupo GE entre las medias ajustadas del tercer control —fin de curso— en las variables *discriminación* táctil y desarrollo del lenguaje (del área de aprendizaje), y lectura, escritura y cálculo (área instrumental), y ello tomando como covariable tanto el control 1.^o (principio de curso) como el 2.^o (mitad de curso).

Análisis longitudinales

Se destaca que, en media, el grupo GE ha progresado significativamente en la E.M. manipulativa según la prueba de Pintner y en la variable global (G) del P.A.C., circunstancias que no se dan en el grupo GC.

Análisis individuales

Todos los alumnos del grupo GE —excepto 3 (pertenecientes al centro escolar de más bajo entorno socioeconómico)— han obtenido un alto porcentaje de éxitos en cada uno de los Programas aplicados. Asimismo, en casi todas las variables de las cinco áreas consideradas los avances de los alumnos de este grupo han sido, por lo general, más frecuentes que en los del grupo GC.

5. CONCLUSIONES

Los resultados anteriores parecen indicar que la incidencia de los PCE aplicados por los padres, ha sido positiva, sobre todo en el aspecto escolar, contribuyendo a la obtención de mayores logros o avances de los alumnos del grupo GE.

Consideramos, por tanto, que los Programas Conductuales Educativos diseñados, y aplicados en este caso a través de los padres, constituyen un buen elemento de apoyo a la integración de los deficientes mentales ligeros, al menos en los primeros cursos de EGB. Tales Programas inciden positivamente en los dos aspectos normalmente considerados para evaluar el éxito del proceso de integración (BABIO, et al., 1989): cooperan a consecución de un mayor avance y desarrollo de los alumnos integrados, y constituyen una innovación en el plano educativo, cual es la de haber impulsado y canalizado la participación de los padres en el proceso formativo de sus hijos. Ambas circunstancias ponen de manifiesto la efectividad y validez de nuestros PCE en el proceso de integración.

BIBLIOGRAFÍA

- BABIO, M. et al. (1989): «Evaluación del Programa de Integración escolar de alumnos con deficiencias. Ministerio de Educación y Ciencia», pp. 191-203 de AEDES (1989) «Evaluación de Programas Educativos», edit. Escuela Española (Madrid).
- DUEÑAS, M. L. (1988a): «Análisis y valoración de un ensayo de integración escolar en Madrid-capital». *Tesis doctoral*, UNED (Madrid).
- DUEÑAS, M. L. (1988b): «Experiencia educativa de participación de los padres en el proceso de integración de sus hijos». *IX Congreso Nacional de Pedagogía*, Alicante.
- DUEÑAS, M. L. (1989): «Propuesta de un Modelo de Integración Escolar para deficientes mentales en EGB». *Primeras Jornadas de Pedagogía Diferencial*, UNED, Madrid, (11-12 marzo 1988).

- DUEÑAS, M. L. (1990): «Estudio empírico de las variables que inciden en el progreso de los alumnos deficientes mentales integrados». *Revista de Investigación Educativa* (en prensa).
- GORTON, C. E. et al. (1965): «Redesigning a cottage unit for better programming and research for the severely retarded». *Mental Retardation*, n.º 3, pp. 16-21.
- LAMBERT, J. L. (1978): «Introduction à l'arriération mentale». Edit. Pierre Mardaga (Bruselas).
- MARDOMINGO, M. J. (1984): «Una actualización del enfoque sobre el retraso mental», pp. 45-130 de GISBERT et al. «Educación Especial», Cincel, Madrid-1984.
- PATTERSON, E. G. y OVERBECK, D. B. (1968): «Behavior Shopping», Austin State School.